

- Análisis del discurso periodístico en torno a China desde una perspectiva lexicométrica

Un discurso fatuo o fracaso del *softpower* chino

Ricardo Arriaga Campos

Hace dos años, cuando celebrábamos el segundo Seminario Internacional “América Latina y el Caribe y China” de la Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China (Redalc), en los discursos académico y periodístico predominaba la apología de los logros de la economía china y la reemergencia de la grandeza de su cultura. Hace dos años, casi no había texto sobre China que no adjetivara con algún superlativo totalizante algún aspecto del campo semántico de lo chino; se decía que hablar de China implicaba referirse a un gigante en términos económicos, políticos, sociales y culturales, en el arte, el cine, la industria editorial, el desarrollo urbano, los deportes, las patentes, las relaciones internacionales, etc.; se hablaba de un impetuoso resurgimiento, se hablaba del “siglo de China”, aunque el siglo todavía estaba –está– en ciernes. El vocablo denominador común era “reemergencia” (o reemergencia, con dos o con una si somos conservadores o actualizados). Ya veremos en el balance de este tercer seminario cuál es la orientación discursiva de los trabajos, pero sí podemos ya analizar –y ese es el objetivo de este trabajo– el curso reciente de la semántica discursiva periodística, la cual –adelanto– hoy destaca las contradicciones y las fallas del sistema político-económico chino, sobre todo, pero también de otros rubros y sectores, en contraste con el discurso halagüeño que se sintonizaba con las estrategias de difusión del llamado *softpower*. Hoy, pues, ha cambiado considerablemente aquel tono apologético.

Este trabajo, entonces, pretende demostrar cuantitativamente, por medio del instrumental lingüístico de la lexicometría, el análisis del discurso y la estadística, que en el último año la información periodística en torno a China ha cambiado radicalmente, desde el referido eje semántico desmesuradamente elogioso, hacia uno oprobioso que destaca las deficiencias que van desde problemas sociales internos, atropello de derechos humanos, corrupción, opacidad de la política económica, hasta la amenaza ambiental local y planetaria, por ejemplo.

El análisis estadístico de los ítems léxicos morfológica y morfosintácticamente más significativos puede confirmar que o bien el “poder blando” que representa la información ha fracasado o que ha sido tal el peso de las desaciertos y despropósitos que ni aquel discurso glorificador ha podido sostenerse y cultivar la honra del incipiente siglo. Acoto, para no restringir el seguimiento de este análisis a quienes están familiarizados con la terminología lingüística, que con “ítems más significativos”, aludo a sustantivos, adjetivos y verbos; los primeros, por ser nodos sintácticos y núcleos temáticos que aglutinan estructural y semánticamente el discurso; los segundos, por orientar y concretar el tono de la calificación informativa, la intención atributiva, y los terceros, por ser también nodos sintácticos que, aunque más generales y propios de cualquier discurso no específico, rigen las combinaciones sintagmáticas cargadas, entonces sí, de un sentido muy concreto en determinado discurso.

En resumen, hace dos, tres o cuatro años, cuando asimilábamos las ponencias de ese segundo seminario, así como los textos publicados en los correspondientes cuatro tomos resultantes (*América Latina y el Caribe-China: Relaciones políticas e internacionales; Economía, comercio e inversiones; Recursos naturales y medio ambiente; Historia, cultura y aprendizaje del chino*), del primer seminario, la temática china era atravesada semánticamente por un discurso panegírico que glorificaba sobre todo los logros económicos, pero también la política, la cultura, la literatura y hasta la lengua predominante. La influencia que el “poder blando” chino ejercido, entre otros mecanismos, a través de las tecnologías de la información y la comunicación se encontraba –digamos– en coincidencia con el tono del posicionamiento informativo de admiración en otras muchas latitudes de múltiples tópicos sobre China, no solo lo económico.

En contraste –por establecer un punto cronológico de comparación– en el contexto del actual seminario de la Redalc, un análisis lexicométrico de la información periodística y académica puede confirmar objetivamente (es decir lingüísticamente) que el discurso ha cambiado significativamente. Y ello se puede documentar por medio de una metodología de análisis cuantitativo y cualitativo del léxico (ofrezco aquí una aplicación del Análisis de Conglomerados Lexicosemánticos: fórmula de análisis léxico diseñada y probada en mi tesis de doctorado y aplicada en el proyecto de investigación de la UNAM, PAPIME PE402411: Desarrollo de competencias lingüísticas y lexicosemánticas para la comprensión y producción del discurso económico; se puede encontrar una síntesis en: <http://radiografialexicoconceptualeconomia.blogspot.mx/>).

Para efectuar el análisis de la información se realizó el seguimiento, durante el año 2015, de las incidencias del tópico “China”, en un periódico nacional, *La Jornada*.¹ Se encontraron en total 519 notas periodísticas que se desglosarán líneas más adelante.

Pero antes, con un propósito comparativo, propongo una mirada, también lexicométrica –como ya comenté– a las referencias semánticamente significativas sobre China con los mayor índices de frecuencia en los citados cuatro libros publicados por la Redalc como resultado del primer seminario internacional.

En estos libros se publican 70 artículos, incluyendo las respectivas introducciones de cada uno:

¹ Se eligió *La Jornada* por ser uno de los principales periódicos mexicanos de circulación nacional, pero con la singularidad de haber sido el único medio mexicano elegido por WikiLeaks para procesar y difundir un acervo documental calificado por ambas entidades como “de interés público fundamental, en la medida en que constituye una ventana al fondo y al tono de la relación bilateral entre México y Estados Unidos, el vínculo más importante, el más conflictivo y el más definitorio de la nación con el exterior”. Asimismo por la definición que también ambas entidades plantean respecto de su aportación: “Este diario considera que la difusión de la verdad y el derecho de la ciudadanía a la información es un factor irrenunciable de legalidad, normalidad democrática, rendición de cuentas y soberanía nacional, además de una obligación básica del ejercicio periodístico. Con esa convicción, *La Jornada* ha emprendido una tarea de lectura, sistematización y elaboración periodística de los datos contenidos en la información recibida –unas ocho mil páginas de texto–, con el propósito de dar a conocer a la sociedad hechos, dichos y puntos de vista que resultan fundamentales para la comprensión del acontecer nacional y para el ejercicio de los derechos ciudadanos”. Y por último, porque es un diario que “desde sus orígenes (se definió como) un grupo de periodistas comprometidos con la democracia (...) el apoyo a las causas populares y la homogeneidad de su línea editorial de izquierda, frente a otros periódicos mexicanos”.

Número de artículos de los cuatro libros *América Latina y el Caribe-China*

4 Libros <i>América Latina y el Caribe-China</i>	Núm. de Artículos
Relaciones políticas e internacionales	25
Economía, comercio e inversiones	24
Historia, cultura y aprendizaje del chino	10
Recursos naturales y medio ambiente	11

De esos textos extraemos morfosintácticamente los principales (de mayor frecuencia y mayor carga semántica) sintagmas (o secuencias de palabras que se denominarán en términos estadísticos "ítems"), más que los vocablos separados en un análisis meramente morfológico, para efectos de una mayor facilidad de identificación del sentido de las expresiones, debido a que así se conservan los sintagmas de sustantivo y adjetivo o verbo y complemento directo, inclusive algunas combinaciones de sustantivo y frase adnominal (en las que se ha omitido la preposición conectora para homologar los ítems como pares de vocablos) en las que se plantean propósitos manifiestos, acciones, cualidades y calificaciones, denominaciones, designaciones y definiciones.

Como resultado se extrajeron 133 ítems: 109 semánticamente positivos y 24 semánticamente negativos.

Gráfica 1. Número y sintagmas de mayor frecuencia y carga semántica positiva

1	acelerado dinamismo	38	fortaleza idioma	75	nueva geografía
2	actividad criminal	39	fuerza IED	76	nueva realidad
3	actor principal	40	fuerte poder	77	nuevas oportunidades
4	alentar desarrollo	41	gana espacios	78	números abruman
5	alto crecimiento	42	gigante asiático	79	números espectaculares
6	apertura gradual	43	gigante cultural	80	papel determinante
7	aplicar reformas	44	gigantesco aparato	81	permea acontecer
8	aprovechando condiciones	45	giro capitalismo	82	poder global
9	ascenso potencia	46	grandes contrastes	83	poder mundial
10	atracción inversión	47	hegemonía mundo	84	poder nacional
11	auge participación	48	impacta economía	85	potencia mundial
12	cambio política	49	imponiéndose economía	86	presencia continentes
13	capacidad científico-tecnológica	50	importador neto	87	presencia internacional
14	capacidad económica	51	importante jugador	88	principal consumidor
15	capacidad política	52	importante transformación	89	principal tema
16	causa envidia	53	impresionante diversidad	90	productividad económica
17	complejidades inasequibles	54	impresionantes tasas	91	rápida integración
18	comportamiento expansivo	55	influencia global	92	reconfigura entorno
19	creciente demanda	56	influencia política	93	reformas económicas
20	creciente desarrollo	57	influye contexto	94	reglas internacionales
21	creciente influencia	58	innovación capacidades	95	regreso histórico
22	creciente predominio	59	intercambio comercial	96	renovación jurídica
23	crecimiento exponencial	60	inversión desarrollo	97	robusto crecimiento
24	crecimiento sostenido	61	legado tradiciones	98	segunda economía
25	cultura milenaria	62	liderazgo mundial	99	segundo socio
26	demanda alimentos	63	magnitud consumo	100	seguridad social
27	despegue exitoso	64	manifestación poder	101	sólida base
28	eclosión economías	65	mayor crecimiento	102	sorprende crecimiento
29	economía sólida	66	mayor inserción	103	subsistema internacional
30	ejerce poder	67	mayor participación	104	supera obstáculos
31	emergencia región	68	milenaria tradición	105	superará EU
32	enorme potencial	69	mirada estratégica	106	taller industrial
33	especialización comercial	70	modernización militar	107	transformación poder
34	fascinación lengua	71	modernización urbana	108	transformando economía
35	florecente economía	72	nueva agenda	109	valioso patrimonio
36	formidable región	73	nueva contextualización		
37	fortalecimiento poder	74	nueva estrategia		

Gráfica 2. Número y sintagmas de mayor frecuencia y carga semántica negativa

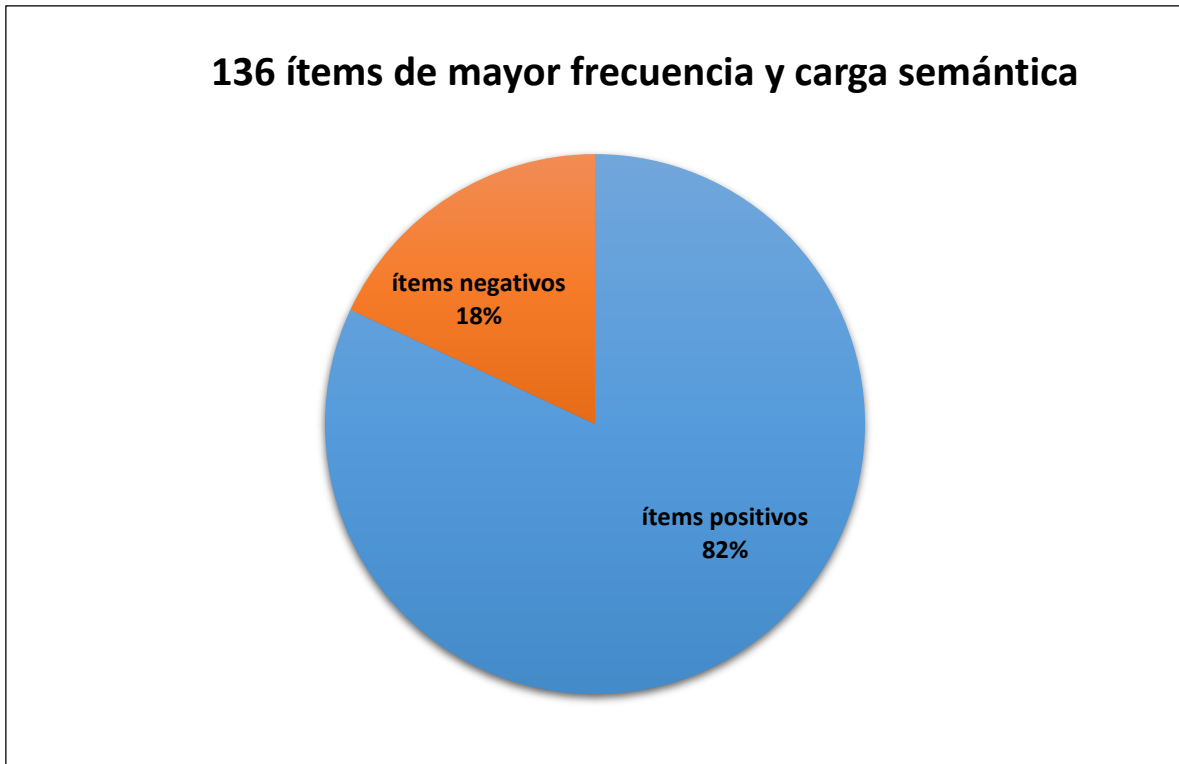
1	agotamiento recursos
2	amenaza ambiente
3	amenaza democracia
4	amenaza derechos humanos
5	corte imperialista
6	costo fuerza de trabajo
7	cuestiona democracia
8	cuestiona derechos
9	degradación planeta
10	degradación recursos
11	emisiones aumentan
12	enorme misterio
13	externalidades negativas
14	insustentabilidad ambiental
15	insustentabilidad social
16	lazos criminales
17	mala calidad (agua)
18	mala distribución (agua)
19	resolver desequilibrios
20	reto pobreza
21	segregación etno-espacial
22	situación crítica (agua)
23	uso fertilizantes
24	uso pesticidas

De esos 133 ítems 18% (24) dan cuenta de una condición negativa (y de ellas es revelador que más del 50% se concentra en el tema ambiental), de modo que 82% (109) hacen alusión a una acción, calificación o denominación positiva o elogiosa:

Gráfica 3. Número y porcentaje de ítems positivos y negativos

136 ítems de mayor frecuencia y carga semántica			
positivos	%	negativos	%
109	82	24 (50% temas ambientales)	18

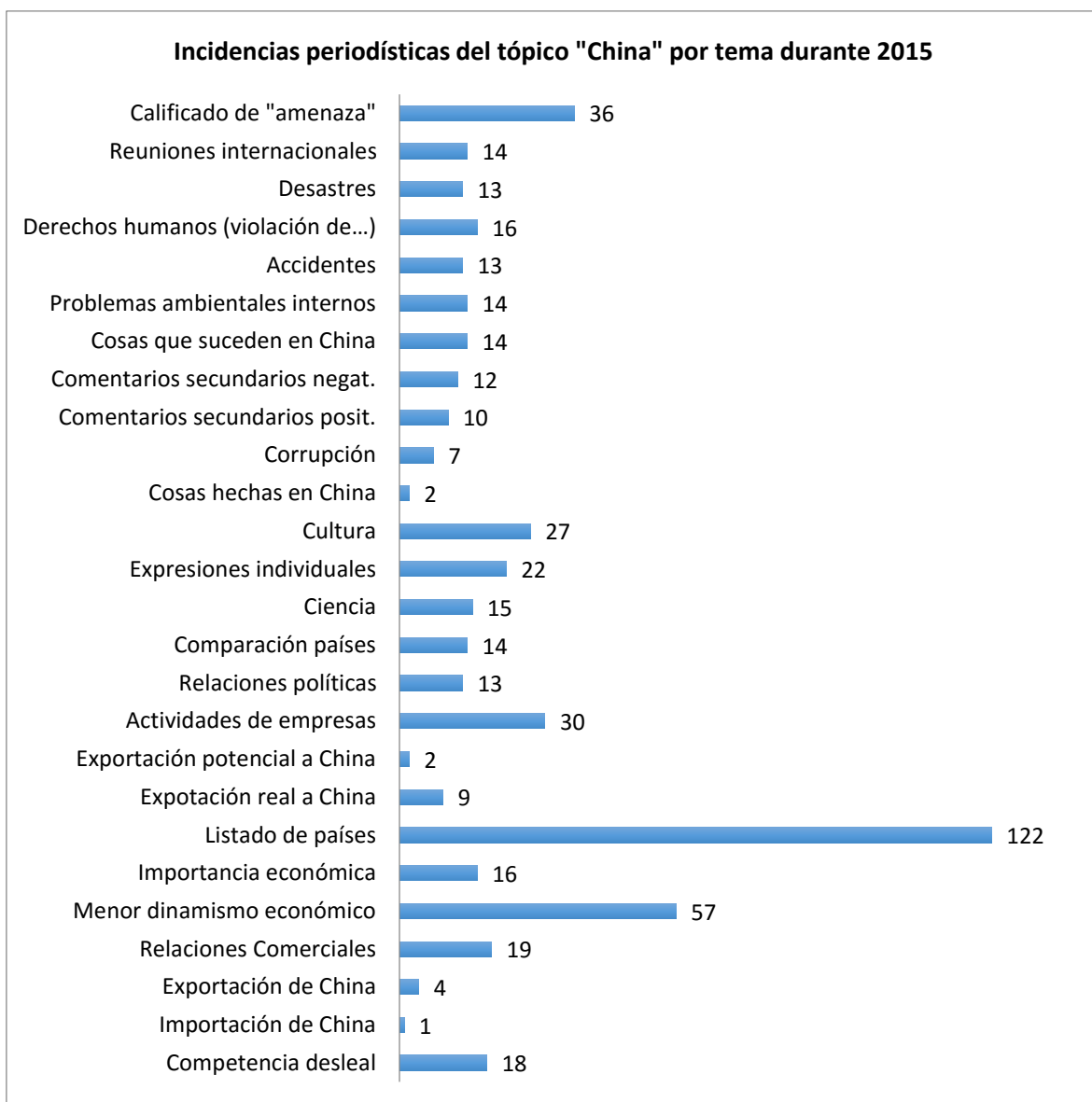
Gráfica 4. Porcentaje de ítems positivos y negativos



En aquel segundo seminario ya comentaba yo, aún sin datos duros, que el amplio porcentaje de la literatura sobre la inminente reconfiguración económica y geopolítica mundial partían (o abordaban en algún momento) del tópico del ascenso de China como protagónica potencia económica, comercial y cultural mundial. Este análisis lexicométrico lo confirma.

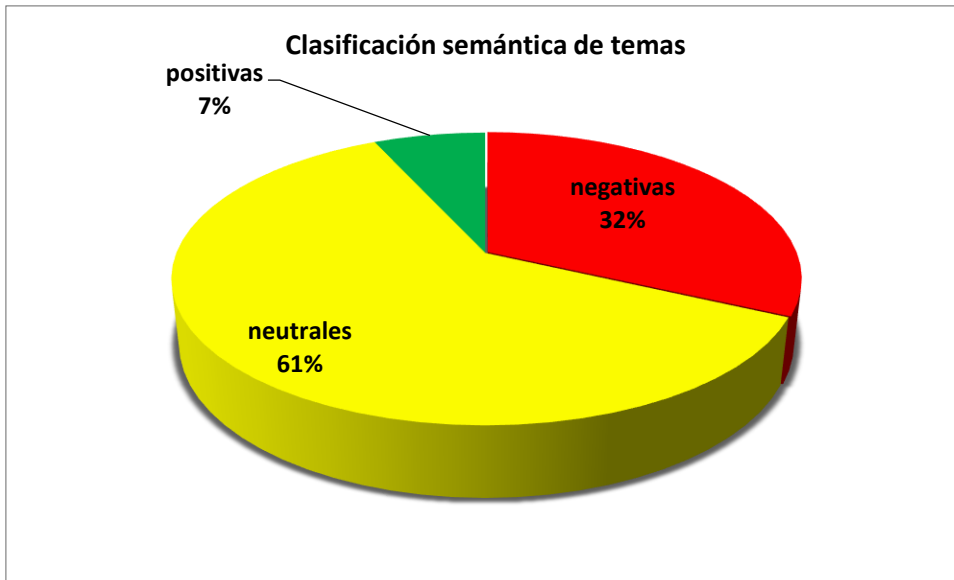
Se decía entonces que China volvía a ser la gran protagonista internacional que había sido en otros periodos de la historia. La gran diferencia actual son las tecnologías de la información y los medios de comunicación, por medio de los cuales, el “poder blando”, es decir la “capacidad de un país para tener influencia en eventos a través de la persuasión y la atracción, y no a través de la coerción militar y económica [de manera que], un país tiene mayor *soft power* si su cultura, valores e instituciones despiertan la admiración y el respeto en otras latitudes” –síntesis de Diana Andrea Gómez (49) sobre la definición de Joseph Nye–. El elemento central del poder blando, subrayaba Gómez, es la cultura, “la habilidad para conseguir lo que se desea a través de la atracción que genera una nación en razón de los valores culturales que exhorta” (50), de manera que economía y cultura –o, mejor dicho, la difusión y el posicionamiento internacional de “una cultura” como “marca de prestigio” con propósitos finalmente de naturaleza económica– están estrechamente relacionadas. La interrogante, hoy, en una revisión actualizada de las incidencias periodísticas del tópico “China” es ¿qué ha fallado?

Gráfica 5. Incidencias periódicas del tópico “China” por tema durante 2015



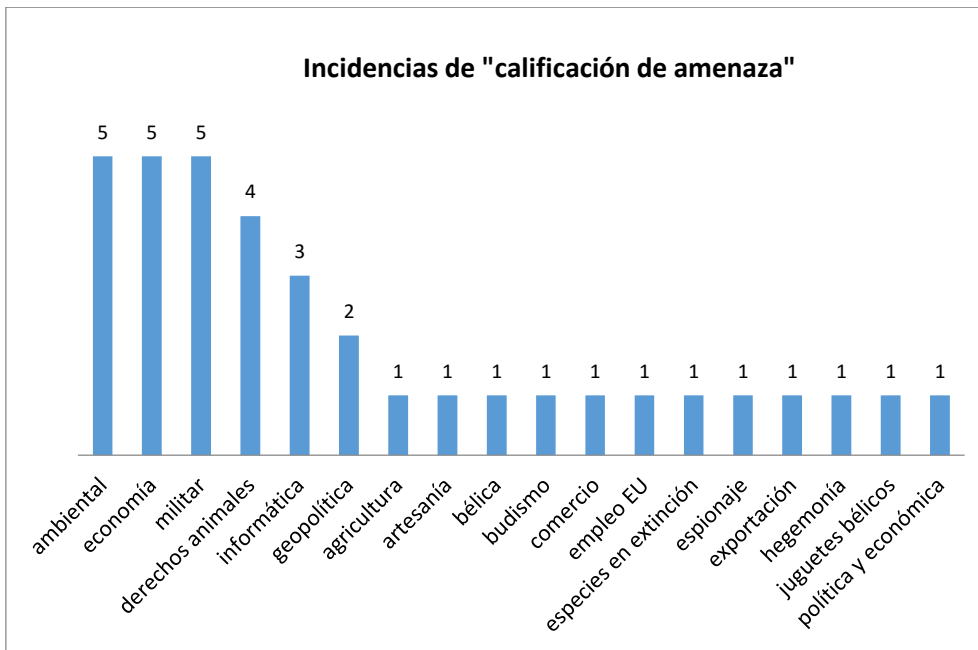
Esos 136 ítems se concentran en 26 temas predominantes. Y ya desde aquí es posible advertir una tendencia general de la semántica sobre China: 61% de los temas agrupan las incidencias neutrales, es decir que no se califica de positividad o negatividad ni se alude a algún aspecto de la importancia o preponderancia de China; solo 7% son positivas (y de ellas 75% son comentarios secundarios en las notas periódicas, es decir, no alusiones directas; y es importante destacar que solo 25% son referencias a la importancia económica de China), y 32% son negativas.

Gráfica 6. Clasificación semántica de temas



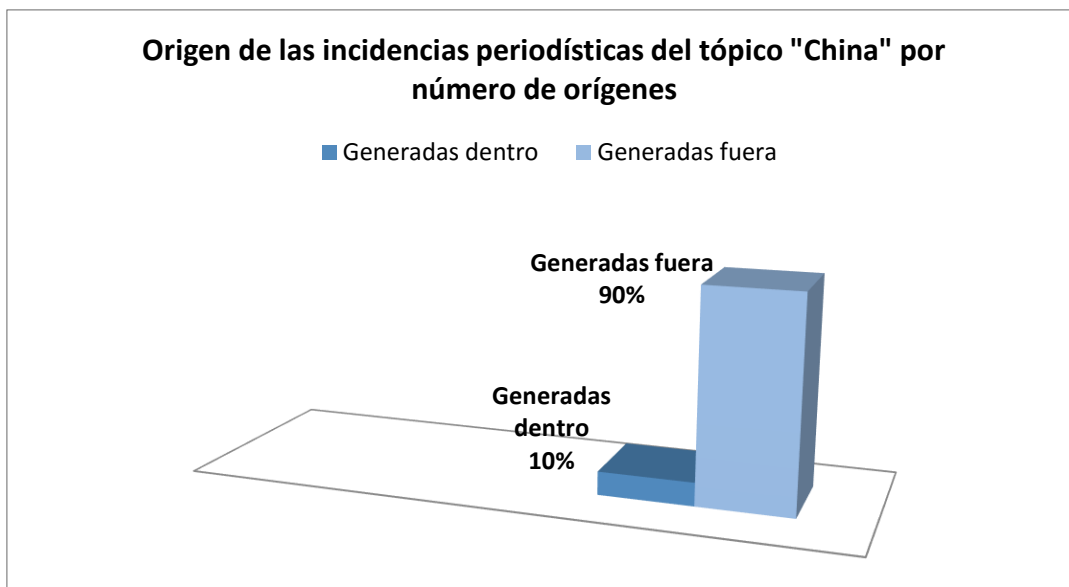
Conviene acercar el lente para detallar que las calificaciones negativas se dispersan en los temas de competencia desleal, menor dinamismo económico, corrupción, comentarios secundarios negativos, problemas ambientales internos, atropello de derechos humanos y calificación de amenaza (y, a su vez, de esta incómoda calificación, 36 incidencias, 67% se aglutina en 6 temas: ambiental, economía, militar, derechos animales, informática, geopolítica).

Gráfica 7. Incidencias de “calificación de amenaza”.



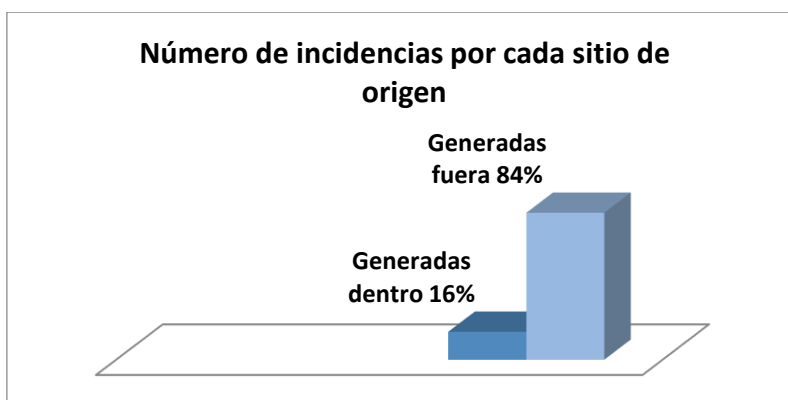
Dentro de aspectos generales de las incidencias es un dato interesante el hecho de que 90% de las incidencias no tiene como origen información generada en o desde China, sino en diversos países. Podría pensarse que es natural que el principal mortero donde se cuecen estas incidencias es México porque es un periódico mexicano el que estamos tomando como corpus, pero abundan las notas procedentes ciudades y países como Nueva York, Estados Unidos, Alemania, Tokio, París, Buenos Aires, Helsinki, Tokio, Miami, La Paz, Ginebra, Nepal, Venezuela, Rusia, Corea, Ankara, Madrid, Brasilia, u organizaciones internacionales como OCDE, ONU, FMI, fundaciones e instituciones como Fundación Steve Jobs, Forbes, Nobel, etcétera.

Gráfica 8. Origen de las incidencias periodísticas del tópico "China" por número de orígenes



Inclusive, si consideramos no solo la cantidad de orígenes, sino el número de incidencias por cada sitio de origen, encontramos que no cambian significativamente las proporciones: 84% son generadas fuera de China y solo 16% tienen su origen en China.

Gráfica 9. Número de incidencias por cada sitio de origen



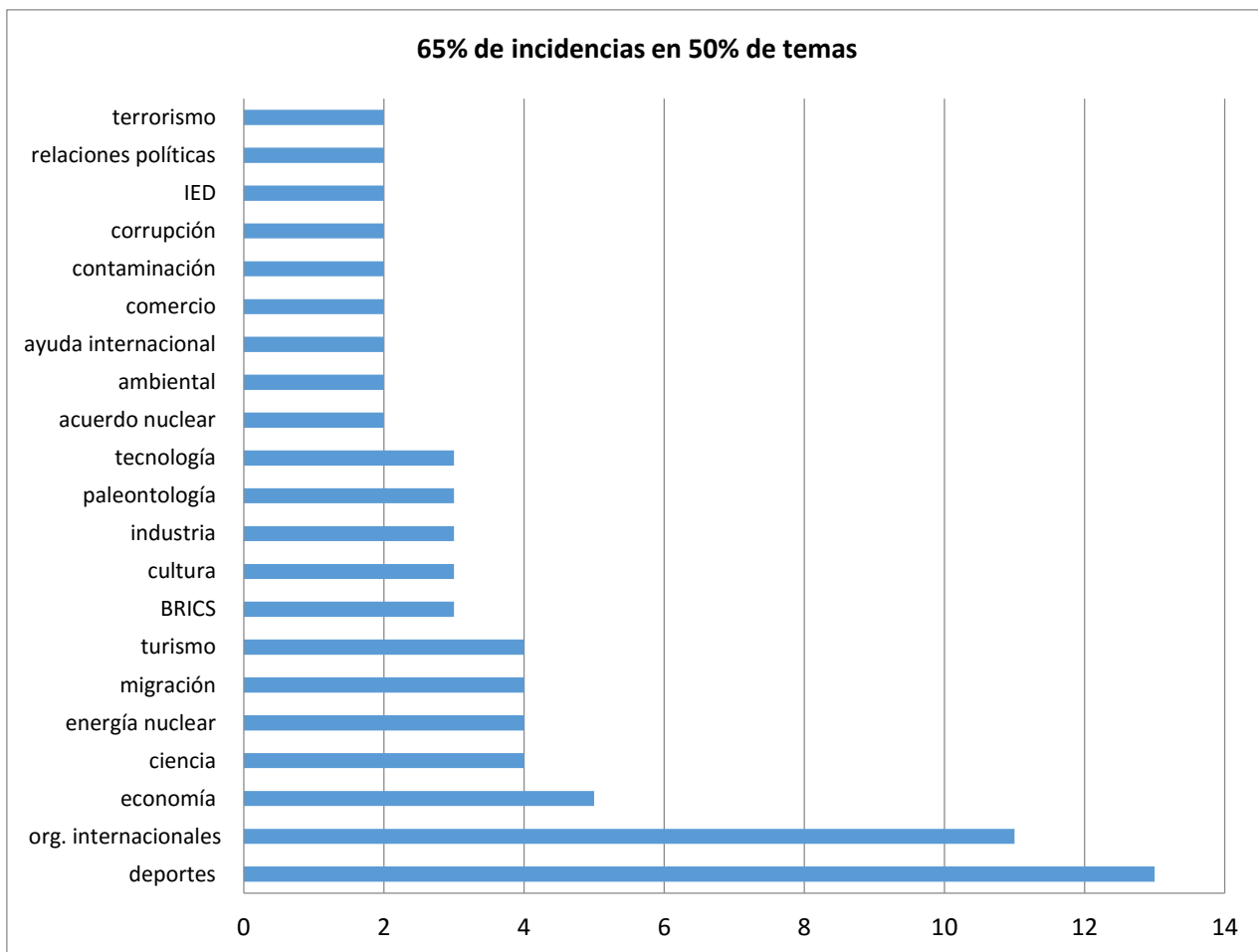
Pero si lo vemos con detalle, primero sobre la información generada fuera de China, tenemos que de 98 orígenes, 10 son nacionales de México, que se concentran en 10 localidades, sí evidentemente la gran mayoría en la Ciudad de México (117 incidencias), contra 18 en otras ciudades y regiones; sin embargo, si restamos las 10 de México, las 78 de otros orígenes del mundo, suman 200 incidencias, de forma que no se sostiene la posibilidad de que predominara México como origen de la información por tratarse de nuestro país y un periódico nacional; de hecho unas cuantos orígenes (15) más que los 10 de México, concentran por sí mismos más incidencias que el de México:

Gráfica 10. 15 Orígenes internacionales que concentran más incidencias que México

	Incidencias	Origen
1	34	Washington
2	18	Nueva York
3	17	París
4	14	Londres
5	6	Katmandú
6	5	Berlín
7	5	Ginebra
8	5	La Habana
9	3	Los Ángeles
10	3	Madrid
11	3	Managua
12	3	Moscú
13	3	Roma
14	3	Seúl
15	3	Tokio
	Total: 125	

Por otro lado es útil registrar que 65% de las incidencias sobre China durante todo el año 2015 se restringen a la mitad de temas:

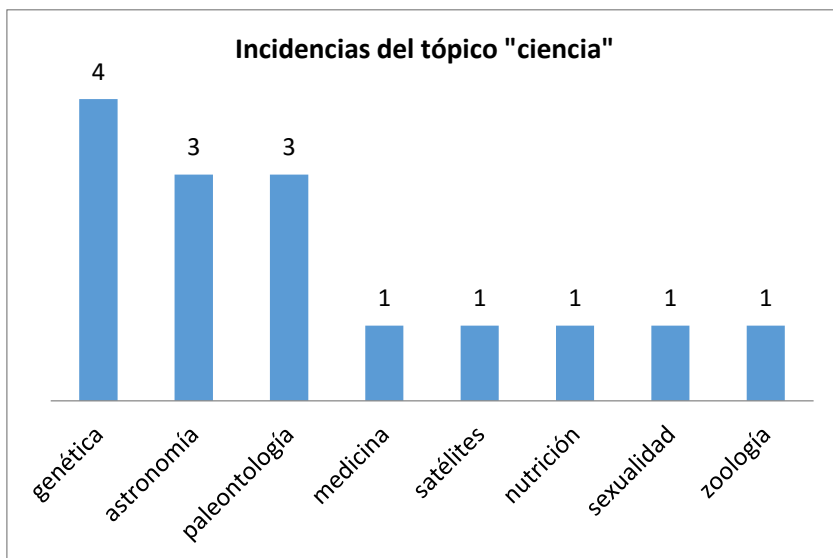
Gráfica 11. 65% de incidencias concentradas en 50% de temas



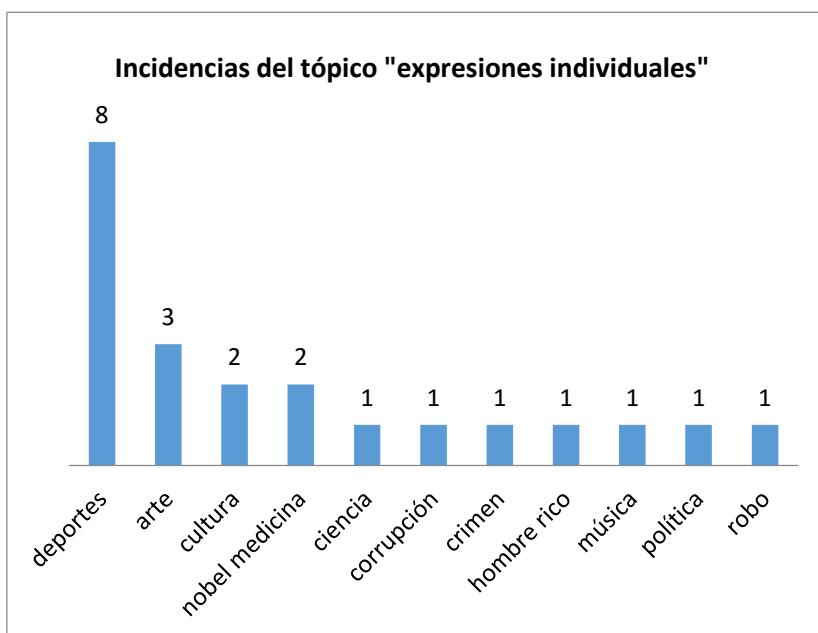
Y en este sentido, es igualmente sobresaliente que solo tres temas rebasan las 5 incidencias.

En las gráficas siguientes desgloso el resto de las principales temáticas por su número de incidencias periodísticas.

Gráfica 12. Incidencias del tópico “ciencia”.



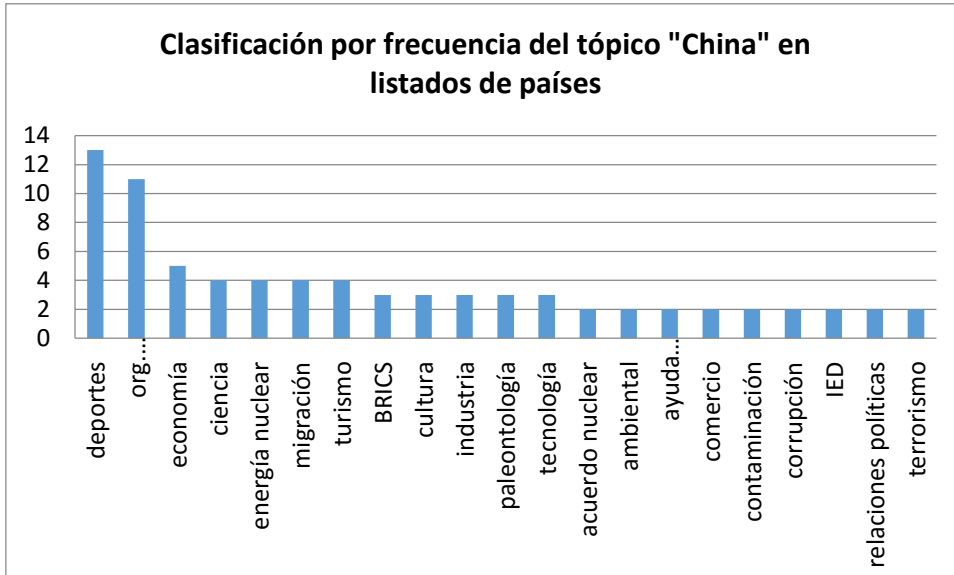
Gráfica 13. Incidencias del tópico “expresiones individuales”



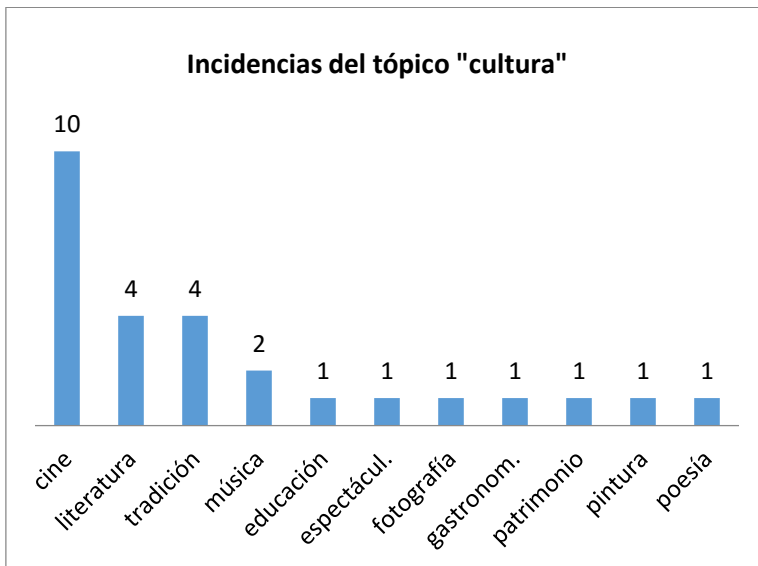
De esta clasificación y en consonancia con la hipótesis de este trabajo, resulta evidente que no hay una estrategia de difusión de logros nacionales, sino el resultado de esfuerzos individuales, los cuales, además, se concentran sobre todo en deportes; esta tendencia se confirma y complementa con el siguiente tema, “Listados de países”, es decir las incidencias en que el tópico China aparece solo dentro de una enumeración

de países de acuerdo con determinado subtema, de ahí que se presenta en secuencia con la anterior y se observa que es de nuevo el campo de los deportes el que registra mayor número de apariciones.

Gráfica 14. Clasificación por frecuencia del tópico "China" en listados de países



Gráfica 15. Incidencias del tópico "cultura"



Sobre esta última clasificación debe anotarse que las incidencias sobre cultura, en especial las más representativas, las relativas a "cine", no necesariamente hacen alusión a China como protagonista de actividades cinematográficas, sino a la presencia de producciones occidentales en aquella nación, o bien obras de otra índole, como literarias, que ofrecen versiones cinematográficas de una temática de origen chino.

Aún pueden desplegarse algunas otras subclasificaciones y correlaciones de los anteriores recuentos lexicoestadísticos, pero hasta aquí es posible ya concluir con suficientes argumentos que hay un evidente giro en las referencias a China presentes en la información periodística nacional, lo cual, además de esa “estadística certeza”, despierta una serie de interrogantes: ¿ha fallado dramáticamente el *soft power* chino para seguir colocando la llamada “marca país” como una realidad virtuosa, proactiva, dominante y rica en las diversas expresiones culturales?, ¿o hay un plan de bajar el perfil de su protagonismo internacional para concentrarse en un reacomodo interior, como parece suceder en el terreno estrictamente económico?, ¿nos resulta tan incomprensible la estrategia del poder blando chino que seguimos una tendencia sin comprender el fondo de ese cambio?, como lo advierte Jorge Retana Yarto en uno de los libros de la Redalc al afirmar que China es un “gigantesco aparato de poder de complejidades inasequibles al observador o académico medio” (Jorge Retana Yarto, *China y América Latina, un subsistema internacional con mirada estratégica por el desarrollo en el siglo XXI*, p. 69).